

ALGUNOS DATOS IMPORTANTES SOBRE LA HISTORIA DE SANTIAGO*

Por Vanessa Vega de Bonnelly

Como todos sabemos, la historia completa de la Ciudad de Santiago daría para escribir varios tomos, por eso nosotros hemos dado a esta exposición el título de “Algunos datos importantes de la Historia de Santiago”.

La tesis más aceptada es la de que en el año de 1495 el almirante Don Cristóbal Colón y Fontanarosa fundó a orillas del Río Yaque del Norte o Río del Oro, como el mismo le llamó, el fuerte de Santiago

Alrededor del fuerte se levantaron chozas y otras edificaciones para vivienda que constituyeron una aldea que fue aumentado paulatinamente su número de pobladores con la llegada de vecinos de la Isabela, primera ciudad del Nuevo Mundo. Un tiempo después la ciudad de Santiago fue trasladada al paraje de Jacagua. Durante el gobierno de Nicolás de Ovando -1502 a 1509- adquirió vital importancia y se conoció como “Villa de Santiago” otorgándole para este tiempo la Corona de España un blasón, mediante real orden, que dice así: “a la Villa de Santiago un escudo colorado con cinco veneras blancas, rodeado por una orla blanca y en ella siete veneras coloreadas”.

El nombre de nuestra ciudad es el del Apóstol Santiago, cuya fama y cuyo culto en España todos conocemos. La tradición cuenta que las veneras se tienen como símbolo del culto español de Santiago, pues los peregrinos cosían o pegaban conchas de moluscos bivalvos en sus esclavinas, cuando regresaban de la peregrinación a la ciudad española de Santiago de Compostela donde, según la tradición, está la tumba de Santiago Apóstol, hijo de Zabedeo.

El terremoto que ocurrió el dos de diciembre de 1562 destruyó a Santiago y dio lugar a que la ciudad fuera trasladada de nuevo a las orillas del Río Yaque y se comenzara a oficializar el nombre de Santiago de los Caballeros. Algunos historiadores dicen que este nombre

* Charla leída a los guías de los juegos deportivos que se realizarán en 1986.

se oficializó durante el reinado de Felipe II porque en tiempos anteriores a este rey, que gobernó desde 1556 hasta 1598, los documentos que aparecen mencionan a la ciudad como Santiago a secas sin el aditamento de los Caballeros. Otros historiadores afirman, sin embargo, que el nombre de Santiago de los Caballeros se usaba ya desde los tiempos de Ovando porque en el asentamiento de Jacagua se habían establecido en la Villa los últimos hidalgos que moraron en la ya agonizante ciudad de la Isabela. Aunque en América fueron fundadas por los españoles varias ciudades que llevaron el nombre de Santiago, nuestra ciudad es el primer Santiago de América, o sea, el primer centro urbano de América que consagró el nombre del Apóstol Santiago en las tierras del Nuevo Mundo.

Sobre la fundación de la ciudad de Santiago, sobre su condición de primer Santiago de América, sobre su Escudo de Armas y sobre los detalles de la vida del Santiago de Jacagua, existen diversas opiniones de distintos historiadores. Recomendamos a cualquier interesado sobre estos puntos, consultar, entre otros, los libros y documentos que aparecen del número 1 al 11 en la bibliografía de este trabajo y también anunciamos que pronto saldrá a la luz la obra "Santiago en los albores del siglo XVI", del Dr. Carlos Dobal, que toca estos temas.

El primer Santiago de América, nuestro Santiago, es el municipio cabecera de la provincia de Santiago, una de las provincias más viejas de la República, puesto que fue establecida como tal por la primera Constitución Dominicana del 6 de noviembre de 1844. Es la provincia más importante del Cibao. La posición geográfica del casco de la ciudad de Santiago de los Caballeros es de 19 grados, 28 minutos y 20 segundos latitud norte y 70 grados, 41' 15" longitud oeste. Las características de su localización en este sitio nos muestran que se trata de un lugar intermedio entre el clima húmedo del Valle de La Vega Real y el clima seco de la línea noroeste. Un sitio abundante en aguas e intermedio entre las altas montañas de la Cordillera Septentrional y de la Cordillera Central y los llanos del Valle del Yaque. El Río Yaque atraviesa a Santiago de los Caballeros y es en la provincia de Santiago donde realiza la curva que lo lleva a desembocar en Manzanillo. Estas condiciones tienen que haber tenido que ver con la ubicación de Santiago desde su primer asiento o fundo.

La ciudad de Santiago de los Caballeros es la segunda ciudad de la República Dominicana y en el censo de 1981 aparece con una población de 382,244 personas. La provincia de Santiago aparece en ese mismo censo con una población de 550,372 personas.

Nuestra ciudad estuvo poblada desde el principio, y lo está todavía, por gente de espíritu emprendedor y combativo. Santiago afrontó, sin desaparecer, y siempre en ritmo ascendente de progreso, las contingencias a las que la enfrentó el destino. Varios traslados, varios terremotos que afectaron grandemente, como el de 1562 ya mencionado, el de 1673, 9 de mayo, y el de 1842, 7 de mayo. Sufrió las invasiones francesas dirigidas, una por el comandante francés D'Oregón, quien envió al pirata Delisle a tomar la ciudad en 1674 y hubo que pagar, para recuperarla, un rescate bastante alto en dinero, y otra, catorce años después, cuando la ciudad fue atacada por las tropas francesas de Monsieur Decussy. Un grupo de santiagueros al mando de Antonio Minier persiguió a Decussy y lo venció en la batalla de Sabana Real de la Limonada.

La ciudad de Santiago sufrió varias incursiones de los ejércitos de Haití, algunas de ellas muy sangrientas, pero el espíritu de supervivencia del primer Santiago de América no desminuyó y de cada una de estas amargas peripecias salía con nuevos bríos.

Santiago de los Caballeros formó parte importante del movimiento separatista, lo que se refuerza si leemos fracción de un artículo escrito por el historiador Doctor Alejandro Llenas, publicado en el periódico El Orden, del 28 de marzo de 1875, colección Archivo Histórico de Santiago, el cual dice así:

“MOVIMIENTO INDEPENDENTISTA DE SANTIAGO”

“En el Cibao, como en las demás regiones de la antigua española anexada a Haití, fermentaban ideas separatistas y sentimientos de independencia. En cada población había centros revolucionarios cuya existencia se manifestaba bajo cualquier pretexto de agitación constitucional. En Santiago el Club Sseparatista se componía de Román Franco Bidó, Luis Franco Bidó, Domingo D. Pichardo, J. D. Valverde y hermanos, Manuel Román y sus hermanos, Pedro Tapia y Ezequiel Guerrero. Casi todos los hombres de los Hatos los Mejía, J. R. Céspedes, Manuel Jiménez, estaban en convivencia con ellos”.

“Desde mediados de febrero de 1844, ya se aguardaba en Santiago la noticia del movimiento de Santo Domingo, y nadie se sorprendió al recibir esa noticia a principios de marzo”.

“El 4 de marzo, a prima noche, se hallaban reunidos varios de los independentistas en casa de Román Franco Bidó cuando llegó a éste una comunicación del Sr. Pedro Mena, delegado de la Junta Central Gubernativa, anunciándole su llegada a la Vega, el pronuncia-

miento de esa población e invitándole a una entrevista para preparar el pronunciamiento de Santiago”.

El pronunciamiento de que habla este artículo tuvo lugar el 6 de marzo de 1844, fecha en la que, por vez primera, tremoló, orgullosa, sobre nuestra Santiago de los Caballeros la enseña cruzada de los Trinitarios.

Un mes después del grito libertador del baluarte del Conde, en la ciudad de Santiago se libró una batalla decisiva que consolidó la primera etapa de la gesta independentista dominicana. Fue esta la célebre batalla del 30 de marzo de 1844, en la que los dominicanos, comandados por el general José María Imbert, derrotaron a las tropas haitianas del general Pierrot y demostraron que la República Dominicana, recién nacida, era capaz de sobrevivir. En esta ocasión, que salvó la existencia de la nación dominicana como Estado independiente y soberano, se distinguieron muchos santiaguenses ilustres, entre ellos el coronel Angel Reyes, que hizo prodigios a la cabeza del batallón La Flor, compuesto por juventud de Santiago, y el capitán Fernando Valerio, que dirigió una acción a machete que se conoce como La Carga de los Andulleros. Para hacer justicia a los hombres más sobresalientes de esta batalla, que acompañaron al general Imbert cuando se encumbró en las alas de la gloria, es bueno que leamos un artículo del periódico El Constitucional, año 1, número 161, del 1 de abril de 1901, colección Archivo Histórico de Santiago, que dice así y citamos:

“ACLARACION JUSTA”

“Con motivo de la fiesta patriótica celebrada en esta ciudad en memoria de la épica jornada del 30 de marzo, ha visto la luz pública una hoja suelta en la cual no figuran la mayoría de los jefes y personas connotadas que tomaron parte en esa célebre contienda, dándose al olvido a muchos de los que en ese día memorable contribuyeron poderosamente al éxito de la Batalla”.

“He aquí la nota de algunos de los pro-hombres que lucharon en primera línea en esa gloriosa fecha:

Generales José María Imbert, José Gómez, Francisco A. Salcedo, Román Franco Bidó, Juan Luis Franco Bidó, Juan Francisco Sánchez y José María López. Coronel Angel Reyes; Comandante Lorenzo Mieses; Capitán Fernando Valerio; Sebastián Valverde; Exequiel Guerrero; Furey Fondeur; Pelletier; Archille Michel; Monsieur Si-

gaux; Monsieur Duars; los hermanos Rubiera, Santiago Calderón; Capitán Monengo Rojas; Comandante Valilla; el cura Anselmo Ramírez; Toribio Ramírez; Antonio Hernández; Capitán Santiago Bonilla; Capitán Silva Tolentino; Teniente Coronel José Nelson; Teniente Remigio Daniel; Pitero Yerié”.

“Esos hombres fueron los de más nombradía del 30 de marzo, los que alcanzaron la victoria, los que rechazaron denodadamente a las fuertes falanges haitianas y los que deben aparecer en todo tiempo como verdaderos héroes de aquella jornada”.

(Copiado del periódico “El Constitucional”, Año 1, Núm. 161 del 1 de abril de 1901, colección del Archivo Histórico de Santiago, R. D.).

Durante el período histórico denominado Primera República, es decir, desde el 27 de febrero de 1844 hasta el 28 de marzo de 1861, momento en que Pedro Santana, durante su tercera presidencia, proclamó la anexión de la República a España enajenando su soberanía, Santiago jugó un papel importante en la política dominicana y fue sede de reuniones de hombres públicos importantes que muchas veces determinaron cambios de gobiernos. La revolución de 1857 protagonizada contra el segundo gobierno de Buenaventura Báez fue obra de grupos de santiaguero ligados a los productores de tabaco.

Santiago tuvo también parte preponderante en la lucha por la Restauración de la República. En 1863 fue develado por las autoridades españolas un complot contra la anexión y fueron fusilados varios patriotas ligados a este movimiento. Entre estos precursores de la Restauración se encontraban Perdomo, Carlos de Lora, Vidal Pichardo y Pedro Ignacio Espaillat, quienes fueron ejecutados, el día 17 de abril de 1863, en la pared del Cementerio Municipal de esta ciudad.

Santiago de los Caballeros, después del grito de Capotillo, se convirtió en el foco de la gesta restauradora. Esta lucha fue el conflicto bélico más importante de la historia dominicana y en él murieron 18,000 personas. La ciudad fue quemada por sus habitantes el 6 de septiembre de 1863 para obligar a los españoles a abandonarla y el 14 del mismo mes y año, se convirtió en la sede del gobierno provisional restaurador, que dirigió la guerra contra España hasta la salida del país, en 1865, de las tropas españolas.

Para recordar estos hechos se yergue como símbolo, el monumento a los héroes de la Restauración en el Cerro del Castillo.

La provincia de Santiago tiene suelos fértiles donde se cultivan diversos productos agrícolas; entre otras cosas produce café, cacao, arroz y plátanos. Desde el siglo XVIII, encabeza la producción tabaquera del país. Así lo vio el ingeniero francés Daniel Lescallier en 1764, según recoge Don Emilio Rodríguez Demorizi en su obra "Viajeros de Francia en Santo Domingo", y citamos:

"Los habitantes de Santiago y de sus alrededores no cultivan más que tabaco y un poco de cacao. No poseen mucho ganado. En cambio, tienen buenos platanales. Su principal comercio es el tabaco, que no se cultiva más que en los hatos y no en la ciudad, donde no se ve un huerto ni siquiera una legumbre. Pero esto no se debe a deficiencia del terreno, que es muy bueno".

Ese liderazgo tabaquero está íntimamente ligado a la historia de los santiaguenses. Del guión preparado para el Museo del Tabaco de la Compañía Anónima Tabacalera, en cuya preparación tomaron parte dos profesores de nuestro Departamento de Historia y Geografía, me refiero a los licenciados Rafael Emilio Yunén y Danilo de los Santos, extraemos los siguientes párrafos que avalan nuestra afirmación:

1. La participación decisiva de los "andulleros" para la confirmación de la independencia en 1844.
2. La caída del Presidente Santana en 1856 provocada, entre otras cosas, por el descenso de la explotaciones de tabaco.
3. La Revolución de 1857 causada por maniobras del Presidente Báez frente a los tabaqueros.
4. El planteamiento de la solución federalista en la Constitución de Moca del 1858, en contra de la centralización estatal.
5. La defensa de la soberanía nacional en 1863, iniciada, promovida y mantenida por los tabaqueros durante las guerras de la Restauración de la República.
6. La formación de un partido político (el "Azul") basado en el liberalismo, el nacionalismo y el mantenimiento del orden constitucional y democrático.

Para abundar en el mismo tema citaremos lo que dice Moya Pons en su obra *Manual de Historia Dominicana*:

“...Los cibaños resultaban permeables a las ideas de igualdad y libertad humana que propagaban los liberales europeos y americanos a mediados del siglo XIX... fue precisamente la riqueza cibaña basada en el tabaco lo que permitió a Gregorio Luperón contar con crédito continuo de parte de los comerciantes cibaños y de Saint Thomas para financiar las continuas revoluciones que él y su partido levantaron contra Báez... el triunfo final de los azules fue el triunfo del tabaco”.

Y también citaremos el siguiente párrafo escrito por el profesor Juan Bosch en su obra *Composición Social Dominicana*:

“Santiago fue la cabeza y el alma de la guerra de la Restauración porque casi un siglo antes había comenzado a organizarse en sus campos la sociedad de los cosecheros de tabaco, y Puerto Plata se fortaleció de tal manera con la exportación del tabaco que el centro de su aduana era de importancia tal para sostener un gobierno en el poder”.

Después de la guerra de la Restauración, Santiago estuvo presente en los movimientos del llamado partido azul, que fue uno de los bandos políticos predominantes de la época. Pasó también, conservando siempre el lugar de segunda ciudad del país, los avatares de la Dictadura de Heureaux (Lilís), de la Intervención Norteamericana de 1916 y de la Tiranía Trujillista.

En los últimos decenios del siglo XIX y en los primeros del siglo XX ocurrieron hechos que merecen mencionarse porque ellos demuestran que la ciudad de Santiago siempre ha sido abanderada del progreso social y cultural de la República; estos acontecimientos fueron:

1874 Fundación de la Sociedad Amantes de la Luz.

1851 Se publica el periódico (no diario) Correo del Cibao.

1875 Se publica el periódico El Orden (no diario).

1884 Fundación de la Sociedad La Alianza Cibaña.

1891 Se publica el primer periódico diario del Cibao, El Día.

1900 Sale el periódico El Constitucional.

1902 Se publica el periódico El Diario.

1915 Se publica el periódico La Información, diario que permanece hoy, como el principal vocero del Cibao.

1881 Queda establecida en el gobierno de Monseñor de Meriño la escuela normal de Santiago que funciona realmente a partir de 1902

durante uno de los gobiernos de Horacio Vásquez. Sus primeros directores fueron Federico Augusto González y Manuel de Jesús Peña y Reinoso.

1891 Se funda el hospital San Rafael, el cual se reconstruye luego en el decenio de 1910-1920. Esta última edificación sirvió de base al actual hospital José María Cabral y Báez.

Recomendemos a los amantes de la historia dominicana que para conocer quiénes fueron que fundaron los periódicos, hospitales y sociedades antes mencionadas, así como para la obtención de cualquier otro dato relacionado con estos hechos, pueden visitar al Archivo Histórico de Santiago fundado en 1958 por Don Pedro Hungría y que funciona en la calle Restauración de Santiago bajo la dirección de Román Franco Fondeur.

A través de la historia de Santiago que es, naturalmente, parte de la historia del país, sus grandes hombres siempre han sido paradigmas de virtudes ciudadanas y muchos de sus habitantes se han distinguido grandemente en nuestra patria. Varios de nuestros presidentes han sido nativos de esta ciudad. El actual Magistrado de la Nación es un hijo de Santiago.

Entre las personas distinguidas de Santiago, merecen citarse como ejemplos los grandes patriotas Ulises Francisco Espaillat, Pedro Francisco Bonó, Benigno Filomeno de Rojas y José Desiderio Valverde para mencionar algunos. Los militares Francisco Antonio Salcedo (Tito), que participó en las batallas del 30 de marzo y de Beller y Juan Luis Franco Bidó, vencedor de la Batalla de Sabana Larga, última batalla que contra los haitianos sostuvieron los dominicanos. Los músicos Francisco García y Julio Alberto Hernández. Los maestros Manuel de Jesús de Peña y Reynoso, Ercilia Pepín y Onésimo Jiménez. El pintor Yoryi Morel y la gloria del merengue Don Antonio "Ñico" Lora.

Como datos curiosos consignamos aquí que fue el sacerdote Manuel de Jesús González, nativo de Santiago, quien escribió la música del Himno de las Madres, cuya letra pertenece a la que fue esposa del Presidente Horacio Vásquez, Doña Trina Moya de Vásquez, y que el primer ensayo filosófico dominicano lo escribió el santiguero López Medrano, quien fuera uno de los rectores de la Universidad de Santo Domingo en los tiempos de la España Boba.

Aunque nació en Moca, Juan Antonio Alix, el poeta popular

por excelencia que tiene el parnaso dominicano, escribió casi toda su obra en la ciudad de Santiago y por eso se le conoce como el "Cantor del Yaque". A este que, indiscutiblemente, es el poeta de nuestro criollismo, debería honrarse algún día con el título de poeta de la patria y cambiar su estatua del sitio donde ahora se encuentra, Calle del Sol esquina Eladio Victoria a la Calle General Cabrera esquina Juan Antonio Alix, cerca del mercado de la Calle del Sol, ya que este fue el lugar donde siempre se le hallaba creando sus célebres décimas.

Al día de hoy, la ciudad de Santiago es una antorcha viva de la cultura, con centros universitarios del prestigio de la Universidad Católica Madre y Maestra y centros culturales como los centenarios "Amantes de la Luz" y "Alianza Cibaeña". Como el "Museo Folklórico de Tomás Morel", el Centro de la Cultura de Santiago y la recién nacida Casa de Arte. En muchos de los barrios de nuestra ciudad proliferan los clubes culturales que agrupan a numerosos jóvenes ansiosos de cultivar su intelecto. Son gloria del Santiago de ahora, además del recién inaugurado Museo del Tabaco, otras instituciones culturales que bordean el área del Parque Duarte como el Museo Diocesano, con sede en nuestra Catedral de Santiago Apóstol y el Museo de la Villa de Santiago, con sede en el viejo Palacio Consistorial. Estas dos últimas instituciones no hubieran tenido vigencia sin el tesón de uno, que al igual que quien hoy les habla, es de los más antiguos profesores de esta Universidad; me refiero al profesor Dr. Carlos Dobl.

A Santiago, que ha sido varias veces sede de grandes acontecimientos patrios, le tocará ser la sede de los juegos deportivos de 1986 y para ello nos preparamos todos los habitantes de esta progresista ciudad con el entusiasmo que merecen tan importante acontecimiento internacional.

Como colofón de esta charla en la que se ha revivido tantos hechos relacionados con la hidalga ciudad de Santiago de los Caballeros, voy a mencionar aquí un párrafo que escribí sobre nuestra ciudad en el guión de la "noche de gala de Santiago" del festival de la Cultura de 1984 que dice así:

"Santiago, corazón y nervio de Quisqueya. Con tu río Yaque entrelazado con un cinturón de agua. Santiago, bastión de glorias históricas, por eso te dicen "La Hidalga". Reina del tabaco y del merengue. Capital del Cibao. Por el espíritu emprendedor de tus hijos el gran HOSTOS te llamó: "La provincia más provincia de todas las

provincias". Pintando con palabras tu perfil, el poeta te cantó así:
"El Yaque, cinta de plata, dibuja en la praderas, que Santiago se corona, con la verde cordillera".

Universidad Católica Madre y Maestra
BIBLIOTECA